

LA PROTECCIÓN SOBRENATURAL DEL SEÑOR



La Protección Sobrenatural Del Señor

Libro 8, Compilación #01 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Mayo 2020
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.
“Papá escribió” = Los escritos de Papá en las Cartas)

En brazos de Jesús,
bajo Su tierna faz,
envuelta en Su Amor
halla mi alma paz.

En brazos de Jesús
no hay preocupación,
nada hay que me haga daño
ni dé tribulación. ⁽¹⁾

“Quien vela por las aves,
velará también por mí.
Aunque el desaliento me venga a atormentar,
y aunque es verdad que a veces quisiera abandonar.
Yo sé que aunque otros me dejen,
Jesús está siempre aquí
y si vela por las aves
velará también por mí.
Su mano tierna veo,
Su voz consuelo da,
y cuando yo le llamo,
muy cerca está.”

(Habla Papá:) ¿Verdad que siempre está más que cerca? ¿Verdad que es un Amante íntimo? ¿No los abraza estrechamente? Sé que lo sienten, porque yo también sentía Su amor. Era algo distinto cuando estaba en la Tierra, pero no tanto.

Él en efecto es el Amo de todo, y está presente sin falta siempre que lo necesitan. ⁽²⁾

(Habla Jesús:) Mis amadas esposas, no quiero que teman. Cuentan conmigo y con la protección de sus fuerzas angélicas. Tienen a sus ángeles de la guarda y sus espíritus ayudantes. Disponen de todas las armas espirituales que les he entregado, y todo ello los hace mucho más poderosos que el Enemigo o que cualquiera que se entregue a él. Llevan ventaja en el plano espiritual, y mediante Mi poder tienen la potestad de dominar toda situación. Soy todopoderoso, puedo proteger a Mis hijos y lo haré, como he hecho en el pasado, lo hago hoy en día y lo haré en el futuro, a medida que el mundo siga envolviéndose en las tinieblas. Siempre podrán contar conmigo, ino les quepa duda! ⁽³⁾

Observa la naturaleza y el paso de las estaciones. Cuando llega el invierno, parece que la vida de las plantas se va muriendo y solo queda un viento frío y cielos grises. Sin embargo, todavía hay vida, solo que está oculta en el calor de la tierra hasta que pase el frío. Lo mismo puedes hacer cuando surjan pruebas y dificultades. Acurrúcate conmigo, envuélvete en Mi amor y calidez hasta que pasen los momentos de problemas y penalidades. Seré como el abrigo que te brinda la tierra, que te envuelve, protege y mantiene a salvo de todo mal. ⁽⁴⁾

Las circunstancias empeorarán en el mundo, no será fácil. No obstante, como sois Mis Esposas, Mis amadas, estaréis bien atendidas. Estaréis a la sombra de Mis alas. No debéis temer, pues todas vuestras necesidades serán satisfechas. Sean protección, poder espiritual, curación o provisión sobrenatural, estaré a vuestro lado, velando. ⁽⁵⁾

Estén tranquilos y tengan fe con relación a estos asuntos. Recuerden que el Enemigo desea infundirles temor al futuro. Quiere que duden de Mi amor y desvelo, que pongan en tela de juicio Mis promesas de protección. Combátanlo alabándome de antemano por Mi desvelo y Mi protección. Así podrán decirle como Mis siervos de la antigüedad: “Nuestro Dios a quien servimos, puede librarnos, ¡y nos librará! Y si no lo hace, no temeremos el futuro ni te temeremos a ti, Satanás, porque estamos seguros de que nos ama y de que te derrotará. ¡Así que fuera! ¡Vete de aquí y deja de fastidiar, que me niego a temer! Invoco las llaves de la fe, la confianza y la paz, y las llaves de prisión para ti y tus malos espíritus. ¡Que el Señor te reprenda y la nave de las llaves y los arcángeles te azoten! ¡En el nombre de Jesús y por el poder de las llaves del Reino!”

¿Para qué te preocupas? Estás en Mis manos. ¡Te amo a ti y a los tuyos! ⁽⁶⁾

Aunque se levante guerra contra vosotros, no temeréis. Aunque caigan miles a vuestro lado, ni uno solo de los cabellos de vuestra cabeza saldrá lastimado, pues Mi mano estará sobre vosotros. Sois Mías, Mis esposas, Mis tesoros. Tenéis un lugar reservado en Mi trono, a la sombra de Mi protección, para que observéis mientras suceden estas cosas. No se turbe, pues, vuestro corazón ni tenga miedo. Velo por vosotros, hasta el fin del mundo. Estaré siempre con vosotros. ⁽⁷⁾

Igual que sustenté a los hijos de Israel mientras andaban por el desierto, soy capaz de proveer para vosotros en el mundo moderno de la actualidad, ¡y con gran abundancia!

Sí, el corazón de los hombres se enfría y se encallece, pero os pido que no temáis y que no pongáis los ojos en las circunstancias. ¿No se endureció el corazón de Faraón hacia Mis hijos? No obstante, Yo no dejé de proveer todas sus necesidades, tanto de alimentos y de ropas, además de la protección y liberación que precisaban de la mano del Faraón. ⁽⁸⁾

Alábame por todo lo que he hecho hasta ahora, ¡y te quedarás encantada al ver los formidables milagros que te tengo reservados! Eres Mi amada íntima y te cubro bajo la seguridad de Mi ala para protegerte de todos los ataques que de otro modo podría lanzarte el Enemigo. Descansa, Mi amor, sabiendo que te tengo bien protegida y velaré por ti como la gallina por sus polluelos. ¡Te amo, cariño Mío!

Cuando el Enemigo venga como río, levantaré bandera contra él. ¡Su poder es nulo al lado del Mío! ¡Soy un poderoso guerrero y no hay quien pueda conmigo! ¡Lucha mediante el poder de Mi Espíritu, y saldrás victoriosa! ¡Invoca Mi poder! ¡Clama a Mí e invoca milagros en Mi Nombre, y los haré! ⁽⁹⁾

Permite que Mi amor te envuelva como una manta que te abriga. Deja que Mi presencia te resguarde del frío de la noche. Deja que te transmita la tierna seguridad de Mi amor e interés. Te envolveré con Mi cubierta protectora, mientras te acurrucas en las tiernas caricias de Mi amor.

Soy la manta que te infunde seguridad, de la que puedes depender para calmar tus nervios alterados y acallar tus temores. En Mí encontrarás la tranquila seguridad de que voy a encargarme de ti. No necesitas preocuparte, porque todo está en Mis manos. ⁽¹⁰⁾

Los que sois Míos tenéis la seguridad de saber que nunca estaréis solos. Aunque todos vuestros seres queridos fallezcan u os dejen, aunque se desvanezca toda fuente visible de ayuda, consuelo o amistad, siempre me tendréis con vosotros. Si bien no es común que me manifieste visiblemente y os permita verme, tocarme u oírme con los sentidos, os hago saber que estoy presente. Proveo para Mis hijos que están en situaciones desesperadas; infundo consuelo y paz a los que están cansados y desfallecen; abro una vía donde no hay; caminos en el desierto y ríos en la soledad.

¿Quién mejor que Yo puede ser un Amigo así, una fuente tan confiable de provisión, protección y seguridad? ¿Qué otra persona podría estar con vosotros en todo momento y lugar? ¿Quién sino Yo puede quedarse despierto toda la noche con vosotros sin cansarse? ¿Quién sino Yo podría estar a vuestro lado si os encontrarais incomunicados en una cárcel? ¿Quién sino Yo puede aliviar y sanar los padecimientos y dolores de vuestro cuerpo y espíritu? Las medicinas y los médicos no pueden sanar como Yo. Aunque alivien temporalmente algunos síntomas y el dolor, Yo puedo sanar la causa, eliminar la raíz y aliviar la angustia de mente y corazón que los acompañan, lo cual no puede hacer ningún médico, sicólogo, siquiátra, amigo, padre ni cónyuge.

Al ser salvos, contáis con una vía directa y personal de acceso a la fuente del poder que creó el universo. Tenéis la capacidad de oír la voz de Dios y la de Mis espíritus ministradores y ángeles. Podéis invocarnos para que os protejamos de peligros u os rescatemos en situaciones imposibles. Podéis mandarme a Mí, el Dios del Cielo, que obre en vuestro favor. Cuando clamáis a Mí con fervor y os encontráis en una situación apremiante, respondo y os libro. ⁽¹¹⁾

(Papá escribió:) Cuando alguien se preocupa o inquieta por algo, muchas veces le decimos que no se preocupe. ¡Pues si hay alguien que nos pueda decir eso a nosotros, es el Señor! “¡No te preocupes! ¡Eres hijo Mío, y te cuidaré pase lo que pase!” ⁽¹²⁾

(Habla Jesús:) ¿Acaso no se encarga el padre de la casa de llevar las grandes cargas del hogar y los pesos de la familia? ¿No provee él para las necesidades de su casa? ¿No se encarga de la protección de la familia? ¿No es él quien decide los asuntos de peso? No pide a los niños que decidan esas cosas, que defiendan la casa o que provean para la familia, porque los ama y desea proveer para ellos, protegerlos y guardarlos. Desea responder sus preguntas y ayudarlos a crecer, enseñarles. Así soy también Yo. Dejadme ser vuestro Padre. Dejadme llevar la carga. ⁽¹³⁾

(Papá escribió:) ¿Sabes lo que hace una gallina con sus polluelos cuando presiente un peligro? Los junta bajo sus alas para cubrirlos y protegerlos. Pues bien, la Biblia dice que el Señor hace lo mismo con Sus hijos. «Te cubrirá, y debajo de Sus alas estarás seguro. No temerás el terror nocturno, ni la mortandad que devasta en pleno día, porque el Señor es tu esperanza y tu refugio.» (Salmo 91.) ⁽¹⁴⁾

Cuando eres débil, Yo soy fuerte. Cuando estás cansada, débil y triste, estoy a tu lado sosteniéndote, ayudándote y amándote. Mi amor por ti es desde la eternidad y hasta la eternidad, y únicamente aumenta con el tiempo; nunca jamás disminuye.

Aunque ahora te zarandean cualquier viento, cualquier emoción y cualquier ola que te envía con fuerza el Enemigo, no temas ni desmayes, porque te amo y te tengo resguardada al abrigo de Mis alas. Ahí encontrarás reposo y nunca te sentirás sola en la batalla, sola con tus preocupaciones ni sola espiritual o físicamente.

Yo velo por ti. Cuando todo sale mal, cuando estás agotada de luchar, cuando notas que las lágrimas están a punto aflorar a tus ojos, cuando sientes que el Enemigo te presiona mentalmente con dudas, temores, preocupaciones, culpas o cualquier otra cosa, en ese preciso momento estoy contigo. ⁽¹⁵⁾

Disponen de armas poderosas que pueden mover montañas en el plano espiritual, y funcionan igual de bien en el físico. El arma del don de profecía puede prevenirlos y darles consejos prácticos que les ayuden a evitar los peligros. Las armas de la oración, las llaves y el vínculo con la ayuda espiritual les darán acceso a quienes pueden influir directamente en las circunstancias físicas. El arma de la alabanza los mantendrá en sintonía con Mi canal y puede despejar el terreno que los rodea de demonios y de los espíritus que se han entregado al Enemigo. Esas armas funcionan, ¡y son más que suficientes para aplastar las ridículas arremetidas de Satanás!

Sus ataques físicos no son nada para Mí, y tampoco deberían ser motivo de preocupación ni de temor para ustedes. No hay nada que temer, nada de qué preocuparse; solo algo para tenerlo presente. Basta con recordar que el Enemigo trata de meterse y hacerles daño por esa vía, y que si toman unas precauciones muy sencillas, Mis promesas los cubrirán y pueden tener la certeza de que los mantendré totalmente a salvo, o de que haré que toda situación redunde en algo tan maravilloso que se alegrarán de que surgiera. ⁽¹⁶⁾

(Papá escribió) No tienes que preocuparte. ¡El Señor cuida de Sus hijos! ¡Los que no se apartan de Él viven dentro de un círculo mágico de protección divina! ¡Es como un campo de fuerza que nada puede traspasar sin permiso de Dios! Claro que

eso no quiere decir que Él nunca permitirá que suframos daño o pasemos dificultades; significa que jamás permitirá que suframos un daño insostenible y que ha prometido librarnos siempre de nuestros problemas. «¡Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le librará el Señor!» (Salmo 34:19.)

Si no nos libra de ninguna otra forma, ¡lo hace por medio de la muerte! Hay que recordar que para los cristianos, para los que aman al Señor, ¡morir no es nada malo! Es nuestro viaje de regreso a casa, al Cielo. ¿Acaso existe un lugar mejor? Allí no tendremos dificultades. ¡Nos habremos *licenciado* de esta vida! Dios cuidará de nosotros en este mundo o nos llevará allá con Él. O sea que tanto en un caso como en el otro no hay motivo de preocupación. ⁽¹⁷⁾

A Su Esposa le Da Protección Especial

Al acercarse los días del Fin, las fuerzas que adquieran amándome íntimamente se volverán más vitales cada vez; por tanto, es cierto que os llamo a obedecer, pues os amo y deseo protegeros por ser Mi esposa y amante. Esa protección y bendición especial que proviene de amarme así solo puede darse a quienes son Mi desposada, Mi esposa, Mi amante. ⁽¹⁸⁾

He presentado esta oportunidad de que seáis Mis esposas íntimas, y de que como tales quedéis protegidas bajo la intimidad de Mi techo, de Mi nombre, con el sello de Mi protección. ⁽¹⁹⁾

Amarme íntimamente les da la fe para correr a Mí, a Mis brazos, donde hallarán las fuerzas y la protección que necesitan. Si no tuvieran una relación íntima conmigo, quizá su inclinación sería correr a Mi lado. Pero cuando corren a Mis brazos están mucho más unidas a Mí y despiertan en Mí mucha más ira contra el Enemigo. Cuando están en Mis brazos como Mi Esposa y él trata de atacarlas, la situación es muy distinta de lo que sería si fueran tan solo socios. Es la diferencia que hay entre defender a un familiar y defender a un compañero de trabajo. La gente del mundo por lo general haría mucho más para defender a su familia que a alguien con quien solo trabaja, ¿verdad? Lo mismo pasa cuando corren a Mis brazos; me motiva un vivo impulso de aniquilar al Enemigo. ⁽²⁰⁾

¿Creéis que os amo? ¿Tenéis fe en Mi Amor, en Mis cuidados, en Mi provisión y en Mi protección? ¿Me creéis cuando digo que soy un Esposo de lo más amoroso, que me desvivo por Mi esposa y que no la dejaré abandonada, que nunca permitiré que le falten los cuidados más solícitos, o que sus necesidades no estén satisfechas, o que le falten la guía y orientación que precisa, las soluciones a sus problemas, la gracia para cada situación?

¡Os digo que no podría descuidar a la esposa que tanto quiero! Vosotros sois Mi tesoro, Mi amada Esposa, Mi mujer sumisa y obediente que quiere llevar a cabo hasta Mi más mínimo deseo, que me ama de todo corazón y que entrega su vida y su cuerpo en servicio a Mí debido al gran amor que tiene por Mí y por Mis hijos. ¿Acaso no cuidaré de ella, si es Mi amada? ¿No la guardaré como el tesoro tan valioso que es a

Mis ojos? ¿No creéis que la ayudaré, la libraré de todo mal, proveeré para cada una de sus necesidades y la rodearé de Mi Amor? Os digo que haré todo eso y más. ⁽²¹⁾

El Diablo detesta las palabras de amor que me dirigen; aborrece que los haya elegido para ser Mi esposa; detesta que les haya otorgado Mi herencia y los haya hecho Mis herederos. Sáquenle partido a eso. Al estar casadas conmigo cuentan con Mi poder y autoridad; pueden dirigir a los que se encuentran a Mis órdenes, pues les he dado esa autoridad por ser Mi esposa. ⁽²²⁾

Os he ofrecido la mano, amadas, os he puesto el anillo y prometido manteneros y protegeros en los tiempos difíciles que se avecinan. Pero si queréis beneficiaros de toda la protección que concedo, debéis entrar en Mi familia íntima y convertirlos en Mis esposas. Os amo y por tanto os he ofrecido este gran honor, mas aceptarlo o no es una decisión personal. ⁽²³⁾

Así pues, amadme, para que podáis participar de todas las bendiciones. Permitidme que os proteja y que vele plenamente por vosotros integrándoos al círculo más íntimo de Mis familiares y casándoos conmigo, amándome y entregándoos a Mí. A Mis amigos solo los puedo proteger y cuidar en la medida en que me lo permitan; mas a Mis esposas, que se han entregado a Mí para siempre, puedo guardarlas con sumo cuidado y mantenerlas a Mi lado. ⁽²⁴⁾

Tenemos Que Hacer Nuestra Parte

Quiero abrirles los ojos y alertarlos de que el mundo se está entenebreciendo y volviendo más peligroso, y no solo espiritualmente. Empezó en el plano espiritual, pero los espíritus malignos que deambulan por la Tierra también afectan el plano físico.

Ahora más que nunca, el Enemigo anda como león rugiente buscando a quien devorar (1Pe.5:8). No está acostado en un rincón del bosque esperando a que pasen. Está furioso y a la caza de ustedes. Anda en busca de una puerta abierta, de una forma de hacer daño a vuestra vida física, espíritu o posesiones.

Claro que no tienen que temerle ni encerrarse en una fortaleza para estar a salvo. Sigo siendo Dios y todopoderoso. Esos espíritus de las tinieblas no pueden traspasar los límites que les he fijado. Y ustedes son Mis amores y Mis siervos. Los protegeré mientras llevan a cabo Mi obra, donde sea que ésta los lleve.

De todos modos, es importante estar alerta, tener una actitud vigilante. Es preciso que estén en guardia y se valgan de Mi poder para estar a salvo. Tienen que conocer las características del Enemigo y saber que se encuentran en su territorio y en guerra, por lo que para estar a salvo y protegidos deben hacer su parte, que es física en cierta medida pero más que nada espiritual. ⁽²⁵⁾

(Papá escribió:) El Señor nos protege bastante bien, gracias a Dios. De todos modos, es preciso que nosotros hagamos nuestra parte y tengamos un poco de sentido común. Haz lo que puedas para mantener la situación controlada, y todo lo que no

puedas controlar tú, tendrá que controlarlo el Señor. Entonces es cuando hay que confiar en el Señor, en que Él cuidará de los Suyos. Pero Él nos exige que hagamos lo que podamos para cuidar de nosotros mismos. No siempre lo hace todo por nosotros. Tenemos que cooperar con Él y hacer nuestra parte. ⁽²⁶⁾

(Habla Papá:) El Enemigo está al acecho, esperando a ver a quién puede agarrar desprevenido. Como les he repetido no sé cuántas veces, ¡no vayan a ser ustedes su próxima presa! Manténganse bajo la sombra de la protección del Señor orando sin cesar, y también vigilando, estando alerta. ⁽²⁷⁾

(Habla Jesús:) Debéis estar siempre conscientes de que al volverse los tiempos más tenebrosos, el poder del Enemigo en este mundo se fortalece. Por ende, cuando os encontréis afuera, en su territorio o participando en algo que pudiera abrir la puerta al peligro, ya sea por necesidad o por placer, debéis acudir a Mí pidiendo auxilio, y deteneros a escuchar todo consejo o instrucción que os dé. Deseo protegeros, ¡pues os necesito! ⁽²⁸⁾

(Papá escribió:) La promesa es que Él te protegerá, morarás bajo Su sombra de protección, la sombra del Omnipotente, la sombra de Dios, pero ¿qué condición hay que cumplir? ¿Qué hay que hacer? ¡Es como un contrato! Cada promesa tiene condiciones. Una promesa es como un contrato. Dios dice: “Si haces esto y aquello, ¡Yo haré tal y cual!” ¿Cuál es la condición que impone Él? ¿Qué dice que hará por ti? Morarás bajo la sombra del Omnipotente. ¿Con tal de que hagamos qué cosa? Si habitamos al abrigo del Altísimo. ¡Esa es la condición!

Uno no puede andar por el mundo metido con el Diablo y los suyos, ser mundano, hacer las maldades que ellos hacen, olvidarse por completo de Dios y salirse de Su protección, porque entonces, ¿puede uno reclamar Su protección? Uno tiene que habitar al abrigo del Altísimo, permanecer cerca del Señor. ⁽²⁹⁾

(Habla Jesús:) Piensen por un instante en el siguiente versículo: “Fuerte torre es el nombre del Señor; a ella corre el justo y se siente seguro” (Proverbios 18:10).

Ustedes saben que soy todopoderoso y más que capaz de protegerlos, que soy su torre fuerte tanto si corren a Mí como si no. Puedo enviar a legiones de ángeles a protegerlos, sea lo que sea que estén haciendo y dondequiera que estén. ¿Para qué molestarse, pues, en correr? ¿No sería mejor que corriera Yo a ustedes y los rodeara con Mi torre fuerte en el momento oportuno?

El versículo podría haber sido así: “El Señor Dios es un escudo fuerte que protege automáticamente a los justos dondequiera que vayan”. Pero no es eso lo que dice, por lo que resulta evidente que es importante que corran a Mí, que se esfuercen por estar en la situación precisa para que los proteja.

Cuando cumplen Mi voluntad tienen más fe para las batallas espirituales. Cuando saben que sus actos son consecuencia directa de Mis instrucciones, les fortalece el corazón y les refuerza la motivación. Orar y buscarme para que les indique Mi voluntad en cualquier situación es la mejor forma de prepararse para las batallas espirituales.

Cumpliendo Mi voluntad verán milagros y obtendrán fuerzas sobrenaturales. Será la situación en que querrán encontrarse cuando la marcha se vuelva penosa y las batallas más difíciles. ⁽³⁰⁾

Ante todo, repito que debes saber que te protegeré porque eres Mi hijo. Y te podré proteger todavía mejor si obras conforme a Mi voluntad. ¿Cuál es Mi voluntad? Estar donde te haya indicado que estés y hacer lo que te haya señalado. Es estar junto a Mí, en comunicación conmigo, antes de ir a cualquier sitio. Es prestar atención a Mis avisos. Esa, amadas Mías, es la sombra de Mis alas, que son un escudo impenetrable. ⁽³¹⁾

(Habla Papá:) Tienen que estar permanentemente en sintonía con su fuente de protección celestial: ¡el Señor! Si lo están, no tienen nada de qué preocuparse. Si se mantienen en guardia, sintonizados con Él y con la antena levantada para captar bien Sus señales, avisos y advertencias, estarán bien. No es que tengan que andar temerosos ni preocupados, porque el Señor es más que capaz de cuidar de Sus hijos. Así que no dejen que el Enemigo les meta miedo ni les lleve a preocuparse. Sí, están en guerra, ¡pero son del bando ganador! ¡Gloria a Dios! ⁽³²⁾

(Papá escribió:) No sueltes nuestra mano, Señor, porque Tú sabes exactamente por qué camino guiarnos y sabes guardarnos en estos tiempos difíciles. Son tiempos difíciles, Señor. Aún así, son tiempos en los que hasta puedes manifestar con mayor grandeza Tu poder, protección, providencia y bendiciones y utilidad mientras te seguimos, pues Tú sabes lo que más conviene. Ayúdanos a recurrir a Ti en busca de orientación, Señor, en todo, a darte gracias, seguirte y hacer Tu voluntad, porque Tú sabes qué es mejor. ⁽³³⁾

(Habla Jesús:) El Enemigo es Mi perro pastor y el que se encarga de las tareas desagradables. Ese es su trabajo. Hace las cosas malas. Sin embargo, a Mis hijos no os sucede nada que Yo no permita directamente, o que a veces me vea obligado a permitir porque traspasáis los límites de Mi protección. En ocasiones preparo ciertas circunstancias porque deseo llevar a cabo algo en vuestra vida. Pero es el Enemigo quien crea la prueba o dificultad en sí.

No quieres apartarte del círculo de Mi voluntad suprema y perder Mis bendiciones y protección, y por eso es natural que quieras saber si las batallas que encaras son ataques directos del Enemigo o si las permito porque te has descarrilado y quiero traerte de vuelta al centro de Mi voluntad suprema para ti. ⁽³⁴⁾

La potencia de Mi protección y Mi campo de fuerza espiritual depende de las decisiones que toméis para someteros, sacrificaros, ser generosos, amar, deponer el orgullo y el espíritu independiente, vivir el plan de una sola esposa, velar por los demás como querríais que velarán por vosotros y humillaros ante Mí y ante vuestra Familia. Las decisiones que os despojan del campo de fuerza espiritual y desactivan Mi protección para vuestra vida son decisiones egoístas, orgullosas, decisiones que os hacen retener, encubrir, no decir la verdad, ser espiritualmente perezosos, tener apetito del mundo y de sus bienes materiales, no tener temor de Mí, apartaros del

consejo de Mi Palabra, burlaros de Mis mensajeros o de Mi voz en la profecía viva y aspirar a vuestro propio provecho y comodidad. ⁽³⁵⁾

Tener el corazón limpio es imperativo para que sus líneas defensivas espirituales estén fuertes y a prueba de los ataques del Enemigo. De lo contrario, puede aprovechar lo que tengan guardado en el corazón para condenarlos. En esos momentos, cuando necesitan saber que comprendo y estoy con ustedes para ayudarlos, se valdrá de todo pecado sin confesar para meter una cuña entre nosotros. Cuando necesiten saber que los he perdonado, los condenará con el recuerdo de que todavía no han confesado para que no obtengan Mi perdón. Cuando necesiten creer en el amor de sus hermanos y compañeros, les recordará que hay algo que no han confesado y tratará de convencerlos de que, si se enteraran, probablemente ya no los querrían.

Los pecados no confesados socavan la fe. Al socavar su fe, destruyen su campo de fuerza de protección espiritual. Así pues, tener el corazón limpio delante de Mí es imprescindible para reforzar sus muros espirituales de defensa. ⁽³⁶⁾

Todo lo que les he pedido es factible: leer la Palabra, aplicarla a su vida y obedecerla, memorizar, emplear las llaves, alabar, orar, consultármelo todo, actuar con humildad confesando sus faltas y pidiendo oración, conocer y aprovechar la ayuda de sus ayudantes espirituales. Todo ello es posible. Nada de eso está por encima del alcance de ninguno. Si lo hacen, se mantendrán a salvo bajo la sombra de Mis alas y Mi protección, resguardados de todo daño. Aunque se vean cara a cara contra el Diablo, tendrán los medios para derrotarlo. A él solo se le permite causarles daños graves cuando se apartan de Mi protección por desobedecer, y no me refiero a meras equivocaciones, sino a desobedecer a sabiendas. ⁽³⁷⁾

Aunque él puede influir en las circunstancias y dificultarles la vida, cuentan con Mi póliza total de seguros, en tanto que elijan emplearla. Eso significa que siempre que estén cerca de Mí y hagan su parte en el plano espiritual y el físico, e invoquen el poder de sus armas espirituales, están protegidos. Los ataques rebotarán contra ustedes sin hacerles daño, o quedarán desviados y solo los afectarán en la medida que sé que es necesario. En ciertos casos permitiré que algo les llegue, porque querré sacar una victoria mucho mayor, un beneficio superior. Esa es la confianza y la garantía que siempre les ofrezco. ⁽³⁸⁾

¡Contad, pues, con milagros! ¡Contad con que veréis la manifestación de Mi poder! ¡Contad con que os protegeré! Clamad a Mí pidiéndome auxilio. Como hijos Míos que me entregáis la vida, que os consagráis plenamente a Mí, ¡parte del premio a vuestro servicio es que contáis con Mi protección dondequiera que vayáis! Es como si viajarais en un vehículo blindado. Es semejante a llevar chalecos antibalas y guardaespaldas las 24 horas del día, ¡una protección policial íntegra!

Confiad, pues, en Mí, con respecto a los días venideros, con respecto a la protección que os hará falta y a la fe que necesitaréis para invocar esa protección, para mandar a Mi Espíritu que obre por medio de vosotros, a fin de que os apoyéis en Él y no en el brazo de carne. Ese es un factor clave para las victorias futuras: que

aprendáis ahora a poner los ojos en el Cielo, en Mí y en Mi Espíritu, en lo milagroso y lo sobrenatural, y cada vez menos en el brazo de carne. ⁽³⁹⁾

(Papá escribió:) ¡Gracias, Señor, por Tu protección, por protegernos a pesar de lo que intenta el Enemigo! “Si el Señor no guardare la ciudad, en vano vela la guardia” (Sal.127:1). Sabemos que seguirás guardándonos si nosotros seguimos obrando bien y obedeciendo.

¡Gracias por velar siempre por nosotros, por no perdernos jamás de vista para que no nos metamos en líos! ¡Gracias Jesús! Nos guardas de toda clase de problemas. ¡Gracias Señor! Los únicos líos en que permites que nos metamos, Señor, son normalmente los que nosotros mismos nos buscamos. Si después de varios avisos nos empeñamos en hacer lo que nos da la gana, en desobedecer, ser descuidados, o no orar, permites que nos suceda algo para que escarmentemos. Pero Señor, haz que eso no ocurra con mucha frecuencia.

Ayúdanos a todos a mantenernos muy unidos a Ti, Jesús, en el centro de Tu Voluntad, porque así sabemos que somos objeto de Tu protección, provisión y bendición, y que te somos de mucha utilidad, y no tenemos problemas, nada de qué preocuparnos. Podemos confiar en Ti totalmente por fe porque sabemos que estamos obedeciendo y haciendo Tu Voluntad. Y eso es todo lo que podemos hacer, Señor; el resto depende de Ti.

Tenemos que confiar mucho en que Tú harás lo que nosotros no podemos. Nosotros no podemos hacerlo todo, pero Tú sí. Lo que sí podemos hacer es nuestra parte, Señor, esmerarnos por prestarte nuestra cooperación, y no ser descuidados, distraídos o imprudentes, u olvidarnos de orar. Ayúdanos, pues, Señor, a hacer lo que podemos, en el Nombre de Jesús. ⁽⁴⁰⁾

(Habla Papá:) ¡Jesús, ayuda a Tus hijos a cifrar su confianza en Ti! Mantenlos en Tus poderosas manos, Señor. Ayúdales a no apartarse de Tu protección, sino a mantenerse dentro del refugio de Tus muros mediante la oración ferviente y acudiendo a Ti con afán para conocer Tu voluntad. Jesús, he visto Tu poder con mis propios ojos, y sé que no dejarás de proteger y guardar a esta Familia. Es Tu obra, Señor. Es Tu creación, y te alabamos porque la mantendrás fuerte hasta el mismísimo Fin. ¡Aleluya! ¿Amén? ⁽⁴¹⁾

1. ¡No Temas, pues Yo estoy Contigo! #2591:3
2. ¡Estamos bien acompañados! #3557:69, 70
3. El hombre fuerte armado #3669:107
4. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:54
5. Temas de Interés 13ª parte #3430:33
6. Actualidad mundial. N°102 #3528:380, 381
7. Actualidades N°100 #3367:63
8. ¡Apartaos! #3363:63, 64
9. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:320, 321
10. Meditaciones del blog HH n°1 #3764:6
11. Temas de interés 8ª parte #3356:66-68
12. No temas, porque yo estoy contigo! #2591:21
13. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:128, 129
14. Paz... ¡en medio de la tormenta! #1998:3
15. Lucha por la vida, 2ª parte #3391:275-277
16. El hombre fuerte armado #3669:26-28
17. Paz... ¡en medio de la tormenta! #1998:7, 8
18. Cómo amarme más, 1ª parte #3282:50
19. Cómo amarme más, 1ª parte #3282:104
20. El arte de la guerra, 3ª parte #3558:109, 110
21. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:137, 138
22. El arte de la guerra, 3ª parte #3558:118
23. Cómo amarme más, 1ª parte #3282:105
24. Cómo amarme más, 1ª parte #3282:180
25. El hombre fuerte armado #3669:12-15
26. No temas, porque Yo estoy contigo #2591:33, 34
27. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 1 #3232ª:191
28. Circular de Mamá N°9 #3243:13
29. ¡Salmos para niños! #2390:22, 23
30. Objetivo: La voluntad de Dios CM 3791:41-45
31. Temas de interés 7ª parte #3350:85
32. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 1 #3232ª:171
33. ¡Oración de papá en vísperas del ayuno! #2757:18
34. Temas de Interés 13ª parte #3430:87, 92
35. La revolución de la debilidad 1ª parte #3218ª:22
36. La renovación: Amnistía #3495:8, 9
37. Decisiones y consecuencias, 3ª parte #3486:17
38. El hombre fuerte armado #3669:21
39. Circular de Mamá n°5 #3148:16, 17
40. ¡No temas, porque Yo estoy contigo! #2591:52-55
41. ¡Estamos bien acompañados! #3557:67